

MEDITACIÓN 1: LA CUEVA DE ISIS.

Durante la meditación puedes hablar con Isis tanto como desees, está para ayudarte y guiarte.

Te visualizas caminando por un bosque. Observa el entorno: los árboles, los sonidos, los colores,... Ves la puerta a una cueva y vas hacia ella.

Estás en una cueva de piedra, hecha de rocas. Hay una luz tenue.

Visualiza una forma de energía. Poco a poco se acerca hacia ti. Es Isis. Observa su rostro, su pelo, su forma... Siente que sus brazos se convierten en alas enormes. Está a tu lado. Su mirada te bendice. Sus alas te rodean. Sientes su potente luz, su infinito amor y su gran energía. ¿Cómo sientes a Isis? Habla con ella si lo deseas, pregúntale, escúchala,...

Bajas la cabeza en señal de respeto. Sientes que por tu nuca Isis va inyectando un líquido dorado que baja por tu columna. ¡Es tanta la energía que sientes! Va llenando de energía dorada todo tu cuello, tu garganta, la empiezas a sentir ligera, los dolores del cuello poco a poco se van. Se relaja tu nuca, tus hombros, tu garganta,... Desde tu nuca inyecta líquido dorado hacia tu glándula pineal, en el cerebro. La ves iluminada, radiante. Despertando tu intuición.

Poco a poco vas subiendo tu cabeza y sientes que tu cabeza es como una flor con mil pétalos que se van abriendo. Visualiza una hermosa flor abierta junto al tallo dorado de tu columna.

Observa cómo te sientes: estás feliz, llena de energía, mareada,... Siente tus sensaciones.

“Eres una hermosa flor de Isis, inundada y bendecida por su luz y energía. Has florecido, ha llegado el momento de vibrar su energía y brillar.

Isis te bendice con el poder de la sanación, fertilidad, belleza, abundancia, magia, milagros, protección...

Sigue adelante.”

Te despides de Isis, ella de nuevo te bendice con sus alas en tu cabeza, le agradeces su tiempo, su bendición y ella marcha.

Poco a poco vas volviendo al ahora, a este lugar, respiras más profundamente, mueves tu cuerpo. Tómate tiempo para volver.

Mensajes para ti: